

Investigación de la U. Autónoma reveló desafíos en el manejo de la patología en varias regiones:

La desconocida situación del chagas en Chile, una infección que amenaza con avanzar

Estudio plantea que el país mantiene una alta prevalencia y que, pese a ello, los pacientes e incluso el personal médico no saben suficiente de la enfermedad, un problema que el Minsal reconoce. Además, la norma de testear al 100% de las embarazadas no se ha cumplido.

JANINA MARCANO

A rededor de siete millones de personas en el mundo están afectadas por el parásito *Trypanosoma cruzi*, causante de la enfermedad de Chagas y solo el 10% está al tanto de su condición, según la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Además, más de 10 mil personas mueren cada año por complicaciones de la patología y 75 millones están en riesgo de contraerla en la región. Pese a las cifras, el chagas se considera una enfermedad olvidada y desatendida, según la OMS.

Y aunque se suele pensar en ella como una patología lejana, relacionada con lugares tropicales, Chile presenta una prevalencia que se considera alta.

“Esta es una enfermedad que se presenta en el 1,2% de la población nacional, pero hay zonas como Tarapacá donde llega al 4,1%, y esto es incluso mayor que otras enfermedades transmisibles por sangre (como VIH)”, comenta Andrea Avaria, investigadora de la Universidad Autónoma y especialista en el estudio de esta enfermedad.

“Si bien tenemos países vecinos donde la prevalencia es aún más elevada, nuestra cifra sigue siendo una de las más altas, si consideramos que en 2016 fuimos certificados libres de chagas por transmisión vectorial, por el insecto (conocido como vinchuca)”, añade Avaria.

La experta es la líder del nuevo estudio “Chagas, desafíos para el Chile de hoy: diversidad, migración, territorio y acceso a derechos, una aproximación cualitativa a la dinámica de atención de la enfermedad de Chagas en las regiones de Tarapacá, Atacama y Metropolitana”.

Este concluyó que el país tiene importantes debilidades y desafíos por delante en relación con el diagnóstico y manejo de la enfermedad.

“Uno de ellos es la búsqueda activa del chagas en mujeres gestantes. Si



El chagas es una enfermedad común en los lugares donde viven los insectos conocidos como vinchuca o chinches (en la foto), es decir, en América del Sur, Central y México.



CHAGAS/CHILE

Un gran número de personas no están diagnosticadas ni tratadas, incluyendo a mujeres en edad reproductiva, un grupo que debería ser prioritario”.

ANDREA AVARIA
INVESTIGADORA U. AUTÓNOMA

bien hemos avanzado como país en el control del vector, nuestra principal vía de contagio actualmente es la vertical, de madre a hijo, y ahí estamos más al debe y hay un espacio para mejorar”, plantea la especialista.

Según las cifras más recientes (2020) del Ministerio de Salud, a las que accedió “El Mercurio”, solo 64% de las gestantes son testeadas para el chagas en Chile. Esto, aunque la norma técnica ordena explícitamente el tamizaje del 100% de las mujeres embarazadas.

“Esto es un problema porque los hijos podrían nacer con el parásito. En la medida que identificamos esos casos durante la gestación, podemos dar tratamiento, romper la cadena y evitar las complicaciones que afectarían a esos niños con el tiempo”, plantea Avaria.

Consultados sobre el tema, desde el Ministerio de Salud aseguran que la cifra tiene que ver con las diferencias en el tamizaje entre regiones.

Por ejemplo, en la zona sur (del Maule a Magallanes), que no se considera endémica, la cobertura de testeo es de apenas 48%, lo que afecta los números a nivel país.

“Ha sido un arduo proceso de instauración de técnicas diagnósticas, sensibilización al personal de salud, en especial en zonas históricamente no endémicas, concientización de la población general en la exigencia de este *screening* a todas las embarazadas y evaluación continua del cumplimiento de metas sanitarias”, dice Patricia Contreras, jefa del Departamen-

to de Enfermedades Transmisibles del Ministerio de Salud.

Pero los desafíos no se quedan allí. La nueva investigación también arrojó que existe un profundo desconocimiento de la infección por parte de los pacientes e incluso del personal de salud.

“Nuestros resultados indican que las mujeres en Chile no sabemos del chagas. Vimos muchas con dos o tres embarazos que nunca se han testeado. También evidenciamos que los equipos de salud debieran conocer más la enfermedad, porque la información muchas veces no llega correctamente a los pacientes y eso genera baja adherencia al tratamiento”, asegura Avaria.

Más formación

Esto es confirmado por Edurne Urarte Izeta, parasitóloga del Hospital San Juan de Dios, quien tiene a su cargo los casos de chagas del Servicio de Salud Metropolitano Occidente. “El desconocimiento es efectivamente uno de los principales desafíos que tenemos, porque vemos población general que nunca ha oído hablar del chagas y muchas veces los equipos médicos también desconocen”, cuenta Urarte.

Y añade: “Creo que debemos motivar a los equipos médicos a formarse sobre esto y al diagnóstico, a que estemos atentos a estos casos para lograr erradicar la infección”.

Desde el Minsal reconocen que el

Para entender más

En la página web www.chagachile.cl, un proyecto de los autores del nuevo estudio, se encuentra disponible información sobre la enfermedad. En la pestaña “recursos” se pueden visualizar videos animados informativos. Además, el Programa de Chagas de la Organización Mundial de la Salud (OMS) tiene a disposición el sitio beatchagas.info, el cual entrega datos para conocer más sobre la problemática del chagas en el planeta y sobre una campaña abierta en la que puedan participar personalidades públicas.

Programa Nacional de Enfermedad de Chagas ha “identificado una deficiente información y capacitación en profesionales y técnicos respecto a estrategias implementadas”.

Contreras dice: “Por eso, reconocemos los hallazgos del estudio y valoramos que se evidencie desde una investigación cualitativa nuestra situación país”.

Un gran costo

Pero esa situación tendría un costo no menor, advierten los entrevistados. “El problema es que del 25% al 30% de los infectados va a tener afectación de órganos, la mayoría del sistema cardiovascular y, en menor proporción, del sistema digestivo”, asegura Carlos Echeverría, cardiólogo del Hospital San Juan de Dios de La Serena y representante de Chile ante el consejo de la enfermedad de Chagas de la Sociedad Sudamericana de Cardiología.

“Esta es la enfermedad parasitaria que mayor pérdida de días útiles produce en el mundo. Los pacientes con chagas deben ser seguidos de por vida. Esto implica preocuparnos por su evaluación cardiovascular durante años porque pueden requerir tratamiento”, agrega.

Al final, añade Urarte, “esto es un tremendo costo para la salud pública, con pacientes no diagnosticados ni tratados que se complican”.

El panorama es preocupante, coinciden los expertos, si se considera además otro elemento: el avance del cambio climático favorecería la expansión de la vinchuca por Chile, según un reciente estudio de la UC.

De acuerdo con el trabajo, el aumento de las temperaturas impulsaría su dispersión desde la zona norte hacia el sur. “Junto con esto, las migraciones hacen que el chagas sea un desafío que tenemos que abordar como país. Podemos aspirar a estar libres de él, pero tenemos que salir a buscarlo”, puntualiza Avaria.

¿Cómo se transmite?

El chagas se transmite a través de la picadura de insectos reduvidos o triatomíneos (vinchucas o chinches), de madre a hijo durante el embarazo, por transfusión sanguínea, trasplante de órganos o por la ingestión de alimentos contaminados. El segundo mecanismo (de madre a hijo) es la principal vía de transmisión actualmente en Chile.

OPINIÓN

El pasado en ciernes

La Fundación Mustakis, de la cual fui director, conmemoró sus 25 años con un foro: “Volver al origen”. “Estas son las instancias donde se enciende el fuego”, dijo George Anastassiou, presidente.

Calculé que esos 25 años deberían equivaler a 288.148.026.089,568 segundos. Las mediciones de astrónomos egipcios, tomados por los griegos, dividieron el día en horas, minutos y segundos.

Pero resulta que el día no mide exactamente 24 horas, debido a que la rotación terrestre va disminuyendo en velocidad.

Además, está el tema de los años bisiestos, ardid para corregir el hecho de que el año dura 365,242199 días. Pero, volviendo a la pérdida de velocidad de rotación, gracias a ella, quien cumpla 75 años ha ganado 6,75 minutos extra. Cada 25 años se ganan 2,25 minutos más, casi casi.

Esto no resulta trivial, el New York Times explicó que seis de las siete mediciones oficiales están correlacionadas con el tiempo (el tiempo-segundo, el largometro, la masa-kilo, la corriente eléctrica-ampere, la temperatura-gradus kelvin, la intensidad de la luz-lux). (La Oficina Internacional de Pesos y Medidas las regula desde París; representada acá por el Instituto Nacional de Normalización (inn.cl)).

Cambiando el segundo, cambian otras cinco de las medidas clave.

En 1957, para independizar el segundo de la astronomía, contaron los fotones, las partículas de luz que emite un átomo de Cesio 133 excitado por microondas. La respuesta: 9,2 mil millones de fotones por segundo. Surgieron los precisos relojes atómicos.

Hoy buscan un nuevo segundo, medido por relojes ópticos. En estos, en lugar de al Cesio 133, le disparan ondas a átomos de mercurio o aluminio. Y los átomos, excitados, generan unos 100 mil más

impulsos que los relojes de Cesio.

Empero, por razones prácticas, los relojes exactos han de ajustarse a los cambios en la velocidad de rotación de la Tierra. Vuelven al origen.

“¿Por qué volver a los griegos en el siglo XXI?” se preguntó el filósofo Maximiliano Figueroa en el foro “Volver al origen” en la celebración antes citada.

Citó a Hegel, en la década de 1830: “En Grecia nos sentimos como en nuestra propia patria”. Es el origen, la historia común, lo espiritual, dice. Llama a Grecia “el lugar donde ocurre por primera vez”. Aquí aparecen los principios para enfrentar problemas nuevos, dice. (Ref. <https://bit.ly/3v5nRE4>).

Las mediciones de otrora son más humanas, aunque imprecisas.

Hoy tenemos un déficit, necesitamos compensarlo, dijo Figueroa. Hay desequilibrios desesperanzadores; la vida apagada. Pero los griegos saben que no hay individualidad sin vida interior. Y desde Sócrates, el fundamento de la individualidad es la práctica de la reflexión. Filosofía. Pensar.

En comunión, en diálogo, no escuchando ideas sino historias de vida, cerró el profesor español Juan Vera. Porque fuimos un mejor pasado. “Que el otro cuente su historia”.

El tiempo, con medidas más exactas, ajustándose; el tiempo, nuestra historia, que sabe ajustarse, pensar. El pasado en ciernes.

NICOLÁS LUCO



En las próximas cinco décadas:

Un planeta más cálido se asocia con animales más enfermos

Análisis consideró más de 3 mil especies de mamíferos, pues albergan una gran diversidad de virus susceptibles de ser transmitidos al hombre.

AFP

El cambio climático llevará a un gran número de animales a huir de sus ecosistemas. Pero al mezclarse de esa forma, las especies transmitirán más virus, lo que favorecerá la aparición de nuevas enfermedades potencialmente transmisibles al ser humano, predice un estudio.

“Proporcionamos evidencia de que en las próximas décadas el mundo no solo será más cálido, sino también más enfermo”, advierte Gregory Albery, biólogo de la U. de Georgetown en Washington (EE.UU.) y coautor del estudio publicado en la revista Nature.

La investigación, que cruzó varios modelamientos climáticos, datos sobre la destrucción de hábitats naturales y la manera en que los virus se transmiten entre especies, dibuja un escenario sombrío para el futuro del planeta en las próximas cinco décadas.

Un futuro irreversible, incluso si se limita el calentamiento global a 2°C, afirman los autores.

Las investigaciones, que se realizaron durante más de cinco años, revelaron la interrelación entre los cambios en los ecosistemas y las transmisiones de enfermedades.

El estudio se realizó tomando en cuenta un total de 3.139 especies de mamíferos, siendo esta clase de ani-



Se sabe que al menos 10.000 virus capaces de saltar a los humanos circulan actualmente “de manera silenciosa” entre mamíferos salvajes. En la foto, un pangolín.

males la que alberga una gran diversidad de virus susceptibles de ser transmitidos a los humanos.

Cada vez son más los animales salvajes que huyen de sus hábitats, que se deterioran por el alza de las temperaturas, la regresión de los bosques tropicales, el avance de la urbanización y de las áreas cultivadas, y el tráfico de especies silvestres.

Los animales “emigran” hacia nuevos territorios, más favorables a su presencia, pero corren el riesgo de toparse con especies desconoci-

das para ellos.

De esta manera, los ecosistemas se redistribuyen geográficamente y podrían ocurrir más de 300.000 “primeros encuentros” entre especies. Al mezclarse, estos mamíferos formarían nuevas comunidades, un terreno fértil para cruces de infecciones, esencialmente virales.

Se sabe que al menos 10.000 virus capaces de saltar a los humanos circulan actualmente “de manera silenciosa” entre mamíferos salvajes, subraya el estudio.